

# Competencia aprueba la fusión del Sabadell y el Guipuzcoano

EL BANCO DONOSTIARRA CELEBRARÁ UNA JUNTA EL PRÓXIMO DÍA 18 PARA ADAPTAR SUS ESTATUTOS SOCIALES

DONOSTIA. La Comisión Nacional de la Competencia (CNC) ha aprobado la fusión entre el Banco Sabadell y el Guipuzcoano, la primera que se produce en el sector de la banca mediana desde que comenzó la crisis y en el actual marco de reestructuración financiera que se realiza en el Estado. Según confirmaron ayer fuentes del organismo, la operación, que fue notificada a la CNC el 2 de julio, recibió la autorización oficial el pasado lunes tras aprobarla en primera fase. La fusión, que no supone riesgos para la competencia, supone incorporar el Gui-

puzcoano al Grupo Banco Sabadell y fue aprobada el pasado 25 de junio por los consejos de administración de ambas entidades.

Para realizar la operación, Sabadell realizará una OPA por el 100% de los títulos del Banco Guipuzcoano en la que, por cada ocho acciones ordinarias de la entidad vasca que acuden a la oferta, se entregarán cinco acciones de la catalana y cinco obligaciones subordinadas. Además, por las acciones preferentes sin derecho a voto del Banco Guipuzcoano recibirán una acción ordinaria adicional, según consta en la información difundida por el banco barcelonés.

De completarse con éxito la OPA, Banco Sabadell se convertirá en el cuarto grupo bancario estatal -al incorporar a la entidad guipuzcoana-, con unos activos de 94.000 millones de euros.



Edificio central del Banco Guipuzcoano en Donostia. FOTO: AINARA GARCIA

Esta fusión, que tendrá unas sinergias anuales de 60 millones de euros a partir del año 2012, no pedirá ayudas al Fondo para Reestructuración y Reordenación Bancaria (FROB). Los costes de integración del Guipuzcoano en Sabadell serán de 80 millones de euros y la OPA finalizará el 14 de noviembre, aunque será en febrero del 2011 cuando se integren las operaciones, las oficinas y la estructura comercial.

El Guipuzcoano informó de que la OPA está condicionada a la modificación por parte de su Junta General del artículo 19 de sus estatutos sociales, con el objeto de eliminar el límite del 10% del derecho de voto del capital social, así como a la aceptación de la oferta al menos por el 75% de las acciones. Para aprobar dicha modificación estatutaria, la Junta se reunirá el próximo día 18. >EFE

## ANDRÉS RODRÍGUEZ-POSE

CATEDRÁTICO DE GEOGRAFÍA ECONÓMICA Y EXPERTO EN CLÚSTERS

# “Una cosa es llamarse clúster y otra es serlo; sólo permanecerán los que sepan reinventarse”

**El catedrático de Geografía Económica de la London School of Economics y profesor investigador del Instituto IMDEA, Andrés Rodríguez-Pose, desmitifica en parte la visión que existe de los clústers y advierte de que los que no apuesten por la innovación desaparecerán**

PEPE SIMANCAS

DONOSTIA. El Instituto Vasco de Competitividad (Orkestra) celebra entre el miércoles y hoy en Donostia el primer encuentro internacional sobre Territorios Innovadores y Competitivos, un evento patrocinado por el Ayuntamiento de la capital guipuzcoana y Estrategia de Donostia-San Sebastián, en el que profesionales y académicos están analizando los últimos desarrollos y tendencias en competitividad e innovación de las regiones. Andrés Rodríguez-Pose ofreció la conferencia titulada *¿Son los clústers la solución?*, en la que habló del futuro de este modelo de asociacionismo empresarial.

**¿Está la política de clústers en entredicho?**

No. Lo que se ha puesto en duda es la divinización que se ha hecho de los clústers. Aquellos que mejor funcionan han sido tomados como ejemplos de éxito y trasladados, a través de políticas de desarrollo, a diferentes territorios, en algunos casos de un modo equivocado. Se ha propiciado la puesta en marcha de clústers en todas partes, en países avanzados y en los que están en vías de desarrollo.

**Y han surgido problemas, ¿no?**

El principal problema es que no han existido estudios que analizaran si la presencia de clústers funcionaba,

sobre todo en relación con las políticas de I+D, de formación, de infraestructuras, etc. Acabo de presentar un estudio que cubre ese hueco.

**¿Cuáles son sus conclusiones?**

Lo hemos hecho para toda Europa, analizando las 152 regiones de la UE entre los años 1995 y 2006. Hemos medido la presencia de clústers, la intensidad del empleo, el grado de especialización, el tamaño del clúster principal, entre otras cuestiones. Y lo hemos comparado con las condiciones sociales de cada territorio, esto es, el nivel educativo, la demografía, las instituciones, las políticas de I+D, etc. Los resultados dicen que lo que más determina el crecimiento de los clústers es que el territorio disponga de condiciones socioeconómicas adecuadas, educación avanzada y mano de obra cualificada.

**Y eso no sucede en todos los territorios, ¿verdad?**

No, claro. En regiones periféricas con condiciones negativas hay que mejorar las instituciones, el capital humano, el tejido empresarial... En regiones más avanzadas, con condiciones básicas fuertes, la innovación funciona bien y también la política de clústers.

**Euskadi y Gipuzkoa están entre esas últimas, ¿no?**

Sí, por supuesto. Donde hay más nivel de condiciones de base, sectores públicos y privados avanzados, mano de obra formada, la política de clústers ha avanzado bastante bien.

### LA FRASE

**“La política de clústers ha avanzado muy bien en Euskadi y Gipuzkoa, no así en la mayoría de regiones españolas”**

La cuestión es que se ha tratado de hacer este tipo de políticas en lugares donde no había esas bases, algo que ha sucedido en la mayoría de las regiones españolas. Se ha hecho la política de clústers copiando miméticamente otros modelos sin tener en cuenta las condiciones de cada territorio.

**¿Tal vez se ha denominado clúster a cualquier cosa, cualquier asociación?**

Sí. Una cosa es llamarse clúster y otra es serlo. Hay muchos que se autodenominan clústers y, en realidad, tienen escasas empresas, que además son pequeñas y con poca mentalidad innovadora. Ha habido muchos incentivos para que las empresas constituyeran clústers, lo que en cierta medida ha llevado a vulgarizar este modelo y a que muchos hayan fracasado.

**¿Acaso van a desaparecer muchos clústers?**

Hombre. Los clústers tienen su ciclo de vida. Permanecerán aquellos que tengan capacidad para reinventarse. Por ejemplo, en Italia los clústers fueron muy bien en las décadas de los 70 y 80, siendo un auténtico paradigma. En cambio, en los siguientes veinte años a unos clústers italianos les siguió yendo bien y a otros muy mal. Los primeros fueron aquellos que consiguieron externalizarse, sacando la producción a otros países y desarrollando una actividad innovadora de alto nivel en Italia. En cambio, los que trataron de mantener el empleo en el país son los que más sufrieron.

**Lo que sucede es que la deslocalización es muy impopular...**

Ya, pero no se puede tratar de mantener de forma artificial una producción que es poco rentable. Queremos conservar la producción del juguete en Levante pero el cliente quiere productos con menor precio. ¿Qué es mejor, intentar mantener



Rodríguez-Pose, ayer en la sede de Orkestra en Donostia. FOTO: AINARA GARCIA

empresas que van a desaparecer o compañías que apuestan por la innovación y que ayudan a incrementar la competitividad de tu país?

**¿No hay una cierta carencia de interconexión entre los clústers de un territorio y entre los de diferentes regiones?**

Sí. Por ejemplo, en Noruega se están dando cuenta de que los clústers que mejor funcionan son los que tienen una mayor conexión con el exterior. Hace falta un flujo constante de conocimiento, de talento, de renovación continua de ideas. En Silicon Valley se hace y en Noruega no. Por eso este país está trabajando actualmente en

crear conexiones de conocimiento, enviando a sus expertos a otros países para adoptar nuevas percepciones. Respecto a la conexión entre clústers de un mismo territorio, estas asociaciones se benefician mucho más cuando están en sectores interrelacionados. Pero si eso no existe, es difícil de generar. Esto se desarrolla bien en las grandes aglomeraciones, como pueden ser Nueva York, Londres o el propio Silicon Valley, muy unido a la conurbación de San Francisco. Para las economías pequeñas es mucho más complicado.